

Sobreviviendo a los augurios de muchos que, como Élisée Reclus en el siglo XIX y Miguel de Unamuno en el XX, anunciaban la segura desaparición de la identidad del Pueblo Vasco ante los turbulentos cambios producidos por la revolución industrial y la pérdida de las instituciones forales, nos hemos plantado más allá del umbral del siglo XXI superando todos los escollos.

Hoy nos encontramos ante otra encrucijada. Un momento de cambio radical en que los paradigmas del siglo XX que nos han traído hasta aquí ya no valen ante un mundo que evoluciona a pasos acelerados y que se hace más pequeño, más complejo, más veloz y con polos geopolíticos cambiantes.

Los últimos acontecimientos en torno a las decisiones comerciales y de seguridad de los Estados Unidos hacen que súbitamente

nos enfrentemos a un escenario en que los equilibrios mundiales van a cambiar radicalmente. Es indudable que estamos ante un cambio de ciclo en las relaciones sociales y políticas a nivel mundial. Un ciclo en el que se vislumbra un mundo basado en la pujanza de tres grandes polos internacionales que se comportan interior y exteriormente con fórmulas autoritarias y que abocan a una paulatina marginalidad al multilateralismo diseñado tras la Segunda Guerra Mundial.

Son tiempos en los que está en juego nuestra prosperidad. En los que una Europa fuera de los grandes bloques puede quedar al albur de lo que decidan otros con intereses diferentes y a menudo contrapuestos. La frivolidad con que Trump está manejando los anuncios en torno a la ofensiva arancelaria son una muestra evidente de

EUSKADI GARA, MUNDIALAK GARA!

la fragilidad del momento. No estamos hablando solo de seguridad, sino de economía y, en definitiva, de nuestra propia prosperidad. Debemos estar preparados y preparadas para que surja cualquier eventualidad, pues nuestro ecosistema es ya mundial. Mundialak gara. Ante esos retos, las estructuras estatales que hemos conocido hasta ahora empiezan a mostrar su vulnerabilidad e incapacidad a la hora de proporcionar por sí solas respuestas a los nuevos problemas. Europa necesita reinventarse y debemos estar preparadas y preparados porque Europa es ya política interna.

Son también tiempos en que los principios democráticos y liberales son puestos en cuestión. Incluso el respeto a los derechos humanos parece algo prescindible por parte de actores que hasta hace poco hacían gala

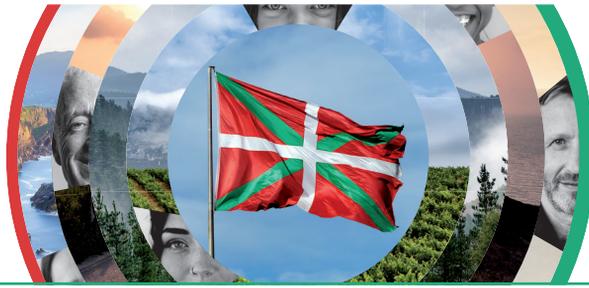
de considerarlos como parte de su acervo, al menos aparentemente.

En estos momentos de cambio e incertidumbre que polariza las posiciones y los focos de poder, nuestro Pueblo debe manifestarse sin ambages por la democracia y los derechos humanos.

Y son, por último, tiempos en los que las comunicaciones y las nuevas tecnologías nos han conducido de manera acelerada hacia la globalización. En este contexto, muchos y muchas se preguntan, tal y como lo hacían Reclus y Unamuno en su día, si en un mundo que avanza hacia la uniformización seremos capaces de mantener nuestro idioma y nuestra identidad.

Es lógico, pues, que surjan dudas con respecto a cuál es la senda que debe guiar nuestros pasos en el futuro. Sabemos cuál es el puerto final al que siempre





hemos querido arribar: aquel en que nuestro Pueblo sea plenamente dueño de su destino en igualdad con el resto de los pueblos de Europa y el mundo. Aceptamos el reto de guiar a nuestro País en la navegación exitosa de nuevos mares desconocidos durante los años venideros.

Para llegar a ese destino atravesaremos tiempos y situaciones complicadas. Pero solo lo alcanzaremos si sentimos cada una y uno de nosotros como referente aquella idea encapsulada por el lehendakari Agirre el 30 de junio de 1937 en el denominado "manifiesto de Trucíos" ante el avance de las tropas totalitarias del general Franco, cuando miles y miles de personas marchaban hacia el exilio: *"El territorio habrá sido conquistado; el alma del Pueblo Vasco, no; no lo será jamás"*.

Hoy celebramos el sentirnos parte de esa alma del Pueblo Vasco; sentirnos parte de una colectividad, que se identifica como nación y que mantiene una voluntad indómita de ser libre.

Una nación de la que formaron parte hijas e hijos ilustres que se movieron por los confines del mundo y que aportaron sus habilidades y conocimientos a la humanidad. "Eman ta zabal zazu". Mundialak gara. Siempre nos hemos sentido parte del mundo. Desde Elkano hasta Chillida pasando por San Ignacio de Loiola. Nunca hemos tenido temor ante el mundo o a ser universales. Ni hemos buscado protegernos encerrados en nosotras y nosotros mismos. Quizá haya sido esta una de las razones de nuestro éxito. De que el alma vasca siga existiendo.

Hoy, en este camino como nación, nos enfrentamos a una realidad

EUSKADI GARA, MUNDIALAK GARA!

objetiva a la que no podemos volver la espalda. Porque nuestra patria, Euskadi, es un conjunto compuesto por seis Herrialdes Históricos. Nuestra dificultad para reencontrarnos como País es mucho mayor que la que tienen otros pueblos sin Estado. Vivimos divididos en tres ámbitos institucionales, dos Estados, y una Europa política. Un laberinto de dificultades, pero también de oportunidades.

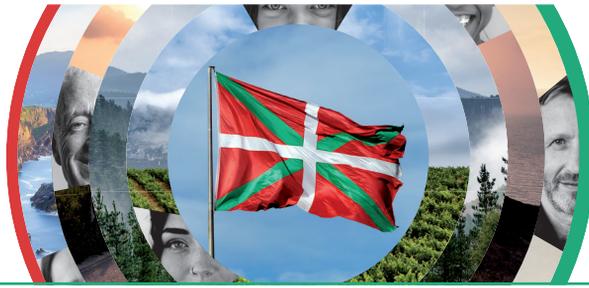
Somos un Pueblo orgulloso de sí mismo. Un Pueblo que confía en sus propias fuerzas para salir adelante. Ese emprendimiento ha sido una seña de identidad a lo largo de la Historia. Orgullo de saber hacer. De enfrentarnos a las dificultades sin ayuda de nadie. El Concierto Económico de la CAV y el Convenio Económico de la CFN son una expresión de ese espíritu. Confiamos en nuestra propia capacidad. Y en el

convencimiento de poder hacer las cosas bien.

Y es evidente que hacer las cosas mejor ayuda a cohesionar una sociedad, a identificarse, a sentir orgullo de país. No perdamos de vista que, para tener éxito, debemos enfrentar el reto con humildad y esfuerzo.

Somos un País pequeño en un mundo cada vez más estrecho y en el que los colores, los matices, la diversidad, van desapareciendo. Si queremos seguir siendo, además de nuestra voluntad será necesario hacernos ver entre el resto de naciones, hacernos cada día más reconocibles. Y eso supone, en primer lugar, dar pasos firmes para que nuestra identidad y nuestra lengua pervivan en una coyuntura especialmente complicada. Supone, además, destacar en excelencia, convertirse en referente, mostrarse al mundo





como un Pueblo que destaca en capital humano.

Somos una sociedad consciente de sus derechos. Una sociedad que es quizá hoy más individualista que hace unas décadas. Pero nuestra sociedad hoy no es mejor ni peor que las precedentes, simplemente es diferente.

Las señas de identidad de nuestro País son y deben ser el respeto, la tolerancia y la libertad. Hemos de profundizar en nuestro modelo de políticas sociales avanzadas. Una auténtica democracia social debe convertirse en imagen de identidad vasca. Una gestión económica seria, con políticas sociales y solidarias. Una sociedad más integrada e igualitaria que evite la brecha social. Mirando al entorno, ya lo somos. Debemos persistir en esta dirección.

Hoy el mundo se ha vuelto más abierto. Los movimientos

poblacionales se suceden por doquier y nuevas gentes se instalan en nuestros pueblos y nuestras ciudades. Pero el reto de la integración de estas personas se debe abordar. El miedo no nos protegerá. Al contrario, nos alejará y nos empequeñecerá. Euskadi ha demostrado que es capaz de hacer frente a este reto. Numerosas personas que vinieron de otros lugares forman ya parte consubstancial de nuestras familias, son parte de nuestro propio Pueblo, del Pueblo Vasco. Sabremos hacerlo una vez más. La cohesión social deviene, pues, en otra de las prioridades que han de centrar nuestro trabajo en los próximos años. Mundialak gara. Como, asimismo, debe ocuparnos el reto demográfico. Preocupante en una sociedad que envejece a mayor velocidad que otras en Europa.

EUSKADI GARA, MUNDIALAK GARA!

Y así como hay gentes que vienen, nuestras generaciones más jóvenes también se mueven e instalan en otros lugares del mundo en busca de oportunidades. Y lo hacen con naturalidad, integrándose en el entorno pero sin perder la conexión con nuestras raíces. Porque nos sentimos nación debemos serlo también cuando estamos fuera de nuestras fronteras. Somos una nación más allá de nuestras propias fronteras.

Mundialak gara. Hemos sido un pueblo viajero que lucía con orgullo sus señas de identidad en el exterior. Mundialak gara. Porque el Aberri Eguna también es un día de celebración en Argentina, en Estados Unidos, en México o en Chile.

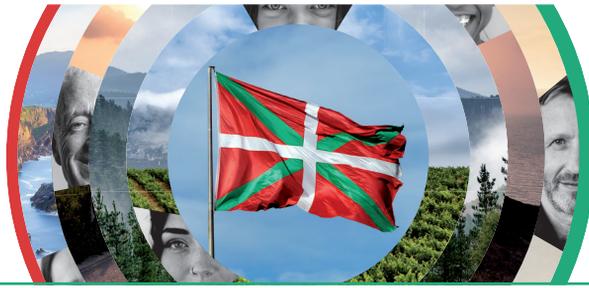
Mundialak gara. El reto que corresponde afrontar a cada vasca y vasco allá donde se

encuentre, trabaje, se relacione es sentirse parte de esta nación y hacer que los y las demás también lo sean.

El nuestro es un camino largo. Es un trabajo generacional. Un camino en el que siempre hay que prestar atención a los recovecos y sorpresas de la Historia. A la posible oportunidad de dar un salto cuando las circunstancias lo permitan y a la alerta constante a las arenas movedizas que puedan aparecer.

Hoy toca hacer más Pueblo, más nación, en la realidad autonómica y foral y en las dinámicas aún no totalmente exploradas de una Europa de fronteras abiertas, con el objetivo de dotarnos de los instrumentos políticos y económicos que el Pueblo Vasco estima adecuados. A la espera de un nuevo orden que está hoy todavía en gestación.





Nuestro ejemplo es la generación del 36. Mujeres y hombres que, atravesando uno de los períodos más complicados de la Historia, supieron transmitir su legado a la siguiente generación. Y que fueron reflejo de las cuatro virtudes que deberían guiarnos: ser propositivos y propositivas, integradores, referenciales y ejemplares en la conducta.

Mundialak izan gara eta Mundialak gara. Es nuestra forma de entender la vida y el mundo. Quizá

por eso, hoy, en este convulso siglo XXI, el Pueblo Vasco puede alzar con orgullo la voz y decir que está aquí y con un brillante futuro para formar parte de un mundo cada vez más complejo, pero más unido.

En este Aberri Eguna de 2025 celebremos con alegría nuestro pasado, celebremos nuestro presente y sobre todo celebremos nuestro futuro.

Gora Euskadi askatuta!

Euzkadi Buru Batzar de EAJ-PNV